LOS LÍMITES DE EUROPA

REMIRO BROTONS, A. (ED.), ANDRÉS SÁENZ DE SANTA MARÍA, P.,
PÉREZ-PRAT DURBAN, L., Y RIQUELME CORTADO, R.,
ED. ACADEMIA EUROPEA DE CIENCIAS Y ARTES, MADRID, 2008, 460 PP.

Esta obra presenta los resultados de un proyecto de investigación, dirigido por el Prof. Remiro Brotóns, integrado por los Profs. Andrés Sáenz de Santa María, Pérez-Prat Durban, y Riquelme Cortado, y auspiciado por la Delegación Española de la Academia Europea de Ciencias y Artes, que se revela como una sólida contribución al debate actual sobre los límites de la Unión Europea (UE). En ese sentido, la investigación ha girado en torno a cinco ejes básicos: la idea de Europa a lo largo de la Historia y el mapa de Europa, la reconstrucción y estudio de los factores externos de identidad europea, el estudio de los factores internos de identidad europea, la relación de vecindad con los terceros Estados, una síntesis y una prognosis final. Esta labor investigadora ha generado no sólo algunos trabajos previos (que pueden consultarse en www.academia-europea.org/publicaciones.php), sino también la monografía final reseñada (disponible en www.academia-europea.org/pdf/Los%20limites%20de%20Europa.pdf) que, además de una *Presentación*, un *Prólogo*, y un Índice de útiles cuadros y mapas que acompañan los textos, está estructurada en ocho partes substanciales, a saber: una *Introducción*, seis *Capítulos* (Europeidad y membresía de la Unión Europea: el caso de Turquía; Una “Europa más amplia”; Los vecinos *europesos*; Rusia; Los *otros* vecinos *europesos*: el Cáucaso Sur; Una dimensión regional: del Mar Negro al Mar Caspio), y un *Epílogo* (¿Es la vecindad, alternativa, freno o primer paso para la membresía?).

Mediante una magnífica *Introducción* se traza el núcleo común que inspira y guía las distintas partes de la obra. Todo ello toma como punto de partida las condiciones a cumplir para que un Estado pueda solicitar el ingreso como miembro de la Unión Europea. Por un lado, la premisa del art. 49 del Tratado de la Unión Europea (TUE), esto es, la observancia de los principios de libertad, democracia, respeto de los derechos humanos y de las libertades fundamentales y el Estado de Derecho, -“la *virtud* política”, según los autores (p. 22)-. Por otro lado, las exigencias añadidas por el Consejo Europeo de Copenhague de 1993, tal como “la *virtud* económica”, o funcionamiento de una economía de mercado; el “criterio del *acervo*”, o capacidad del candidato de asumir las obligaciones de la adhesión (matizado tras el Consejo Europeo de Madrid de 1995, en la capacidad de “no sólo de incorporar la legislación, sino de aplicarla y hacerla cumplir”); y el “criterio de *absorción*”, o capacidad de la UE de absorber nuevos miembros sin dejar de mantener el impulso de la integración europea (pp. 22 y 23). Sin embargo, la obra se propone como objetivo centrarse en particular en la “reintroducción de la *europiedad* en el debate sobre los objetivos del proyecto político”, dado que “*Europa* constituye una idea constantemente invocada pero [...] no es unívoca y refiere a una realidad de extensión imprecisa, que paradójicamente, justifica una amplia variedad de proyectos del espacio que se dice *europeso*. El concepto de *Europa* sugiere la idea de un cuerpo o espacio (político) sin perímetro, sin fronteras precisas o con fronteras inciertas y mudables. Más que una realidad dada, Europa se presenta históricamente como [...] una realidad a la que se presume dotada de unidad interna pero cuya realización efectiva se halla tan sólo incoada o *in fieri* [...] tesis sobre la que descansa la creación de la <Unión Europea> según el artículo 1 del Tratado de la Unión vigente [...] Por ello, preguntarse por los *límites* de Europa es hacerlo por los factores que conforman su unidad interna en un momento histórico preciso [...] elementos económicos, culturales, religiosos, históricos, una concepción de las

libertades públicas y de los principios fundamentales de la democracia y del Estado de Derecho, una idea común de la seguridad colectiva del conjunto, por ejemplo” (pp. 24-26), de tal manera que puede decirse que el proyecto de la UE “consiste, valga la paradoja, en *européizar Europa*, en extender [...]un determinado modelo de articulación del espacio europeo, lo que exige en primer término definir la *européidad* de los Estados llamados a realizar y perfeccionar su potencial europeo, aunque sólo algunos lo culminen mediante su adhesión a la *Europea de la Unión*, permaneciendo otros como *vecinos europeos por proximidad*” (pp. 29 y 30).

Con el Capítulo I, -Europeidad y membresía de la Unión Europea: el caso de Turquía (pp. 31 a 150)-, los Profs. Remiro y Pérez-Prat analizan en primer lugar la *européidad* de Turquía, preguntándose si Turquía es un Estado europeo, primero, desde el punto de vista geográfico (apartado 1), y en segundo lugar, a través de las claves cultural, histórica o de civilización (apartado 2), haciendo una mención especial de la posible influencia de las raíces cristianas del *Proyecto Europa* de la Unión (apartado 3). A todo ello trata de responderse en el apartado 5 cuando se cuestiona si existe o no una extemporaneidad el debate sobre la *européidad* de Turquía (apartado 4), dado que mientras, y tras muchos titubeos, la UE crea haber despejado las dudas sobre la europeidad de aquélla, al haber abierto el proceso de negociación para su futura adhesión en 2004, los datos del Eurobarómetro puedan llevarnos a la conclusión contraria (pp. 66-72). En este sentido, la investigación nos conduce a examinar si Turquía ha satisfecho las exigencias de *virtud* política (apartado 5), teniendo en cuenta las cautelas establecidas en el proceso de negociación y la evolución del mismo hasta la fecha; si entra Turquía en el *Proyecto Europa* de la Unión (apartado) desentrañando, en qué consiste este Proyecto, cómo y en qué medida será influido por la membresía de Turquía, y el papel que pueden jugar las razones de seguridad y defensa. Finalmente, el Capítulo I se cierra con unas breves reflexiones finales sobre la posibilidad de utilizar “una relación de (buena) vecindad, estrecha y cooperativa”, como una honrosa salida frente a los *extremos* de una no-adhesión o de una adhesión de pleno derecho (apartado 7).

El Capítulo II, -una “Europa más amplia” (pp. 151-206)-, permite, al Prof. Remiro y las Profas. Andrés y Riquelme, tras una breve introducción (apartado 1) desmenuzar exhaustivamente la Política de Europea de Vecindad (apartado 2), así como aproximar comparativamente los conceptos de membresía y vecindad (apartado 3). En este sentido, el objeto temático de esta sección engarza plenamente con los fines de la obra, dado que “sean cuales sean los límites derivados de la noción de *européidad* que se proponga, la Unión [...] es consciente de los mismos, aunque parezca insegura a la hora de fijarlos de una manera definitiva” (p. 151), por ello, la UE, tanto en su fallido intento de reforma de 2004, como en el actual proyecto de reforma de Lisboa de 2007, establece una base jurídica específica para llevar cabo unas relaciones preferentes con su “entorno próximo”, esto es, sus países vecinos, articulándolas en el marco de la llamada Política Europea de Vecindad (PEV). En consecuencia, se procede a describir cómo se plantea inicialmente la PEV, cómo se caracteriza (objetivos, principios, países incluidos y excluidos, principales retos y desafíos, y la clave de la aplicación diferenciada, gradual y cumulativa, basada en un modelo de referencia), cómo se ejecuta (planes de acción), cómo se evalúa, y cómo se financia (Instrumento Europeo de Vecindad y Asociación –IEVA-). Esta parte culmina en unas conclusiones sobre la problemática relación entre membresía y vecindad, puesto que si “hasta el momento la estrategia de adhesión había constituido la prioridad en términos de la política exterior

de la UE -lo que llevaba aparejado [...] el problema relativo a la definición de sus *límites*-, deslizar la prioridad a la nueva política de vecindad busca, asimismo, cerrar, siquiera temporalmente, el debate sobre la extensión máxima de al Europa de la Unión. Cabe preguntarse si podrá conseguirlo” (p. 195).

Los Capítulos III, -Los vecinos *europesos* (207-249)-, y IV, -Rusia (pp. 251-305)-, suponen la oportunidad para que el Prof. Remiro y la Profa. Andrés aborden el estudio individualizado de Estados vecinos como Ucrania y Moldavia (cuyas secciones, acertada e irónicamente, es titulada como la Europa más amplia *a su pesar*), Bielorrusia, así como Rusia. Efectivamente, la PEV resalta, con ellos, su significado más literal, porque el mensaje es que ella servirá a que estos países “lleguen al punto más cercano posible a la *Europa de la Unión*, pero sin ser miembro de ella” (p. 208). Por otro lado, es necesario atender a los dos principios esenciales de la PEV: la complementariedad (conocer la citación real de las relaciones de la UE con cada uno de los países) y la diferenciación (la reacción de estos países a la oferta de la UE). Así podremos comprobar que Ucrania contesta “desde fuera los límites de una *Europa de la Unión* que le confina a una relación que, [...] por el momento, no supone un paso adelante para la membresía” (pp. 208 y 209); que Moldavia “vea en el acercamiento a la Unión, siquiera como vecino, una cuestión de supervivencia” (p. 209); que Bielorrusia “mantenga una cierta ambigüedad” respecto al acercamiento en cuanto a los términos y al momento (p. 209); y Rusia “no se vea a sí misma como candidato a la membresía ni como vecino, encontrándose más cómoda en un entorno estratégico singular compartido con la Unión Europea” (p. 209).

A través de los Capítulos V, -Los *otros* vecinos *europesos*: el Cáucaso sur (pp. 307-414)-, y VI, -Una dimensión regional: del Mar Negro al Mar Caspio (pp. 415-445)-, el Prof. Remiro y la Profa. Riquelme dirigen nuestra mirada hacia tres países más *orientales*, situados entre el Mar Negro y el Mar Caspio, esto es, Armenia, Azerbaiyán y Georgia, y nos presenta el interés de esta zona, sus rasgos, los elementos de acercamiento o enfrentamiento (sinergias, tendencias centrífugas y problemas comunes), haciendo especial hincapié en una de las taras de esta región como son los conflictos etnoterritoriales. En este caso, como “la europeidad sentida desde la orilla caucásica ha sido bien recibida por la Unión Europea” (p. 399), la PEV les ha acogido en su seno. El Capítulo VI viene a completar este otro, y se dedica en especial a la consolidación de la cooperación energética y de transporte entre la UE y Azerbaiyán, mediante la iniciativa de la Comisión Europea de 2007, llamada *Sinergia del Mar Negro*.

La obra es concluida con un *Epílogo* que condensa el trabajo previo en una última pregunta sobre si la vecindad resulta una alternativa, un freno o un primer paso para la membresía. El equipo investigador apuesta por considerar que “se trata de una posibilidad que, si bien remota y muy a largo plazo, no ha sido explícitamente excluida para los socios europeos que participan en la PEV” (p. 455).

En suma, la obra supone un excelente ejercicio colectivo de análisis y reflexión sobre un tema que, si bien resulta ya un *clásico* del debate comunitario, posee una rabiosa vitalidad, la cual, podemos augurar, no perderá, en tanto que la evolución de la Unión Europea no llegue a su destino final.

M^a del Carmen Muñoz Rodríguez
Universidad de Jaén